



EL HISTORIADOR ES INVESTIDO HOY DOCTOR HONORIS CAUSA POR LA UB

Paul Preston, guerra y cómic

El hispanista británico bendice en Barcelona la versión gráfica de 'La guerra civil española'

ANNA ABELLA BARCELONA

«Es un disparate. Mis colegas se van a reír de mí». Es lo primero que pensó el hispanista británico Paul Preston (Liverpool, 1964) cuando la editorial Debate le propuso llevar al cómic su ensayo La guerra civil española, de cuyo guion y dibujo se ha hecho cargo José Pablo García (Málaga, 1982) -autor de Las aventuras de Josepito (Reino de Cordelia)-. «Pero visto el resultado me han felicitado y mi mujer cree que es fantástico para llegar a más lectores», admite el historiador en su perfecto catalán y recién llegado de Londres para ser investido hoy doctor honoris causa por la Universitat de Barcelona.

Preston prepara un libro que se centra en la violencia social -que menguó con la democracia-, la corrupción y la incompetencia de los políticos desde la Primera República hasta hoy. «En las dos últimas no se ha evolucionado», certifica el hispanista, que ve «alucinante» que aún tengamos «un Gobierno que no admite que la dictadura fue ilegítima y que Franco fue compañero de Hitler y Mussolini». «Lo más grave -añade- es que la mitad de la población no quiere reconocer las co-

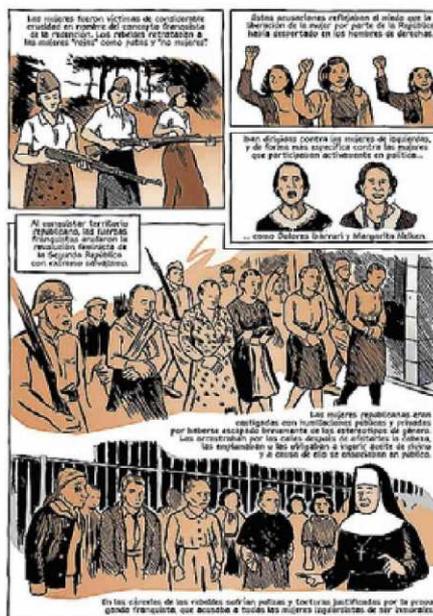
sas espantosas que pasaron y de las que hablé en El Holocausto español».

Preston es claro sobre el entierro de la ley de memoria histórica por parte del PP: «Fomentar el olvido es fomentar la ignorancia y ningún gobierno debe fomentar la ignorancia de sus ciudadanos». «¿Por qué hay tanto franquismo en España? Porque durante 40 años hubo una dictadura que hizo un lavado de cerebro nacional, con un control de los medios y un aparato que imponía el terror. Y la democracia no pudo hacer un contralavado porque la libertad de expresión implica que también el franquismo tiene derecho a expresarse».

Calles franquistas

«No se debe olvidar lo que hicieron Franco y sus asesinos -opina ante el debate de los símbolos franquistas-. Si una calle se llama general Yagüe no hay que cambiarla, sino escribir debajo: 'Responsable de la matanza de Badajoz'. Hay que recordar salvando los sentimientos de las familias de las víctimas. Es vergonzoso que el Gobierno no haga algo con las fosas comunes».

Sigue Preston defendiendo la transición. «Hay quien la critica por



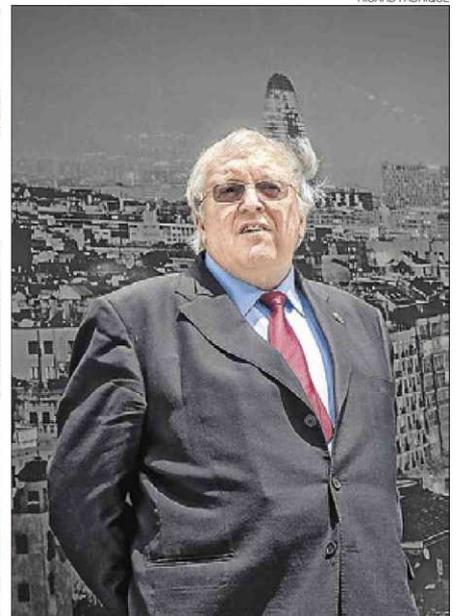
Libro y autor > Página del cómic 'La guerra civil española', y Preston, ayer, ante una foto mural de Barcelona.

«Es alucinante que el Gobierno no admita la ilegitimidad de la dictadura»

no haber sido suficientemente revolucionaria, pero fue un pequeño milagro. Al morir Franco había auténtico terror. A las Fuerzas Armadas, que no nos defendían del enemigo exterior sino que buscaban al enemigo interior. Había 200.000 falangistas con licencia de armas, la guardia civil, los grises... La izquierda asumió un compromiso para el cambio porque aún había peligro».

Pero asume que se erró con el café para todos. «El Estado de las autonomías se hizo con la ambición de diluir la nacionalidad catalana». «Luego, en el 2006 -sigue-, si Madrid no hubiera sido tan intransigente con

la reforma del Estatut, se habría resuelto parte del problema de Catalunya. Yo estoy a favor del derecho de la gente a expresar su voluntad y opinar». En el caso de Escocia, admite que habría sentido «una gran tristeza» si se hubiera independizado. «Pero hay grandes diferencias. Allí no había trabas legales y el Gobierno inglés permitía la consulta. Aquí hay una Constitución escrita (que se puede reescribir). Escocia es una de las partes más pobres de Inglaterra y Catalunya una de las más ricas de España. Pero en ambos casos, nadie sabe las consecuencias de la separación».



RICARD FADRIQUE